

mo en los momentos en que se trataba de verificar dicho cambio, todas las localidades se habían agotado, el citado personaje se enfureció de tal manera que, presentándose en el expendio, increpó de una manera dura y violenta al encargado del despacho, delante de numerosas personas que al comprender la magnitud de las frases vertidas, admiradas se preguntaban si aquel individuo era en verdad un hombre de juicio y de elevada posición ó el último de todos los ignorantes.

El expendedor de boletos intentó dar algunas explicaciones, pero el aludido personaje, sin consideración de ninguna especie, envió al primero á entenderse con la *innocente y respetable autora de sus días*.

Queremos admitir, sin conceder, que el encargado del despacho hubiera sido culpable, pero de ninguna manera el C. Jefe Político [pues de él se trata] debió haber usado la última frase que tan mal sienta en boca de toda persona educada.

Y pensar que estos señores son los que dirigen los destinos del pueblo!

Por el escándalo que Machorro dió en el Teatro, nuestros lectores se formarán una idea de lo que es ese Jefe Político que tiene modales de carretero, más soeces quizá.

Mucio Martínez debe castigar á Machorro poniéndolo en la cárcel. Ese individuo debe sentir todo el rigor de la ley para que aprenda á ser correcto. Precisa escarmentar la insolencia de esos caciquillos.

¡Una Víctima!

Vamos á dar á conocer á nuestros estimados suscriptores los detalles de un atentado sin nombre

que se está cometiendo en la persona de un liberal dignísimo, de un verdadero patriota, que no está purgando más falta que la de ser honrado, y la mayor, la tremenda de tener un carácter absolutamente independiente, lo que constituye un crimen en esta época de exasperante tiranía.

Bastante conocidos son de los liberales de la República, los plausibles esfuerzos que hace un grupo de patriotas oaxaqueños, por salvar nuestras instituciones liberales de la bancarrota á que las conduce el antipatriótico proceder del despotismo, que no se cansa de violarlas y que desea á todo trance que desaparezcan, para que con el último girón de libertad que se nos arrebate, vayan envueltos nuestro honor y nuestra dignidad de hombres libres.

Ese grupo de patriotas constituye el "Club Liberal Regenerador Benito Juárez," de Cuicatlán, Oax., que es como si dijéramos una protesta solemne que los dignos hijos de Oaxaca elevan contra todo lo que oprime, contra todo lo que veja, contra todo lo que encadena y embrutece al ciudadano. El Club de Cuicatlán se ha distinguido por su valor, por su honradez inmaculada y por su patriotismo. Ese Club honra á Oaxaca y honra al Partido Liberal de toda la República.

En ese grupo de patriotas descuellan por su heroico valor civil y su patriotismo varios ciudadanos de temple y de corazón, entre ellos los Sres. Rafael Odríozola y José Escalante.

El Club Liberal Regenerador se ha distinguido por su empeño y laboriosidad. A sus instancias, la causa de la libertad y de la luz ha obtenido óptimos frutos; uno de ellos consistió en la destitución del preceptor de la Escuela Primaria de Cuicatlán, individuo cuyo